

# España, su pasado y su trágico presente

Viene de la 3a. Página

nos, porque según la estación arrastran grandes masas de agua o se secan. Los caminos son difíciles y los ferrocarriles malos. Esto hace que las diferentes regiones del país estén desunidas.

Las mismas lluvias no han ayudado al labrador español: en el norte llueve mucho, pero en el centro y en el sur del país casi no llueve, y como no existe irrigación artificial, la agricultura es muy deficiente. Los grandes calores del verano traen consigo fuertes sequías, y la consecuencia son el hambre y las epidemias. Al señor feudal español no le importa que sus siervos suden sangre para volver tierra la piedra del suelo, y que tengan que traer de muy lejos, sobre sus hombros o sobre el lomo de sus burros, el agua fertilizadora. Esto ha hecho que la agricultura no se desarrolle racionalmente y que no haya sistemas de irrigación. Para dar idea de lo que le cuesta al labrador de las regiones secas de España regar sus tierras, baste saber que en muchas de estas regiones el agua del lugar pertenece, en virtud de derechos feudales, al conde tal o al marqués cual, quien vende a los campesinos el agua por precios muy elevados.

Cuando después de ocho siglos de guerras lograron los españoles echar a los árabes de España, las propiedades de éstos fueron repartidas entre los capitanes nobles y la iglesia. La inmensa fortuna que posee la iglesia de hoy y los latifundios datan de esta época.

España tiene una extensión superficial de 505 MIL kilómetros cuadrados, poco más o menos como el tamaño de América Central y una población de 24 Millones de habitantes, lo que da 50 habitantes por kilómetro cuadrado. Pero la tierra está muy mal distribuida, como antes dije: hay nobles dueños de provincias enteras y campesinos que no disponen ni de un pedazo de tierra del tamaño de un pañuelo. Se encuentran marqueses y duques que dedican extensiones de 100 hectáreas a campos de caza, mientras a su lado los campesinos no tienen en dónde sembrar los garbanos de su olla. Los señores feudales de la España de hoy, dan sus tierras en arrendamiento, generalmente por un año, las cuales son cultivadas por métodos muy primitivos y las mejoras que introduce el arrendatario quedan, cuando termina el contrato, a beneficio del dueño. Luego, las pocas tierras que pertenecen a los campesinos, están sujetas a impuestos que son verdaderas cargas feudales. Dichas cargas no están determinadas por leyes, subsisten por la costumbre, pero si los campesinos reclaman, los jueces, a quienes les tiene más cuenta ponerse del lado del señor que de la justicia, deciden siempre en contra del campesino.

Las máquinas modernas de agricultura se emplean muy poco. Ho muy pocas partes se usan tractores, y el campesino español labra la tierra como el

nuestro, con el arado tirado por bueyes. A los grandes de España y a la Iglesia les tiene más cuenta que continúen los impuestos feudales y los arrendamientos muy altos, porque así sus entradas son muy buenas. Es natural que ellos se opongan a que se haga en España la reforma agraria que se propuso cuando la caída de la monarquía en 1931, porque esa reforma significa quitar, por ejemplo, los campos destinados a la cacería, que es un placer de los nobles para darlos a los campesinos desposeídos. Este carácter semifeudal de la agricultura, ha sido un poderoso obstáculo para el desarrollo de la industria. Los campesinos no tienen capacidad para consumir los productos de la agricultura. De aquí que la industria en España ande también muy atrasada.

Esto de que el régimen feudal haya persistido hasta nuestros días que son de la electricidad y de la máquina, hace que en España se presenten los contrastes más grandes: al lado de la provincia en donde hay una poderosa planta eléctrica, hay provincias en las que no se conocen los bombillos eléctricos; en el país de los motores Hispano-Suiza, las trilladoras de bueyes y mulas y los arados de madera; ciudades con rascacielos y poblaciones en donde la gente tiene que vivir en las cuevas de las rocas como los hombres primitivos; miles de analfabetas y sabios de la talla de Ramón y Cajal. Veamos ahora cómo está dividida la sociedad de España:

1. La clase de los terratenientes, unos 30 MIL dueños de LAS DOS TERCERAS PARTES DE LA SUPERFICIE DEL PAÍS. Solo 14 personas de la nobleza poseen entre todos 383.074 hecta de terreno. En este grupo están los grandes de España, los que a pesar de la careada reforma agraria son dueños todavía de provincias enteras, y los terratenientes que no pertenecen a la nobleza, pero que se han enriquecido a fuerza de especular y de explotar al pueblo, industriales que han comprado grandes extensiones a nobles calaveras. Estos terratenientes dominan partidos políticos como el llamado de la CRDA de Gil Robles. La Iglesia es uno de los mayores terratenientes que tiene España y el capitalista más poderoso, pues es dueña de bancos, empresas industriales, edificios, presta dinero con interés, etc. Los grandes terratenientes y el clero constituyen el apoyo más poderoso con que cuenta en estos momentos la revolución feudal de España.

2. La burguesía, clase que debido al poco desarrollo del capitalismo en ese país, es muy débil. No ha podido dominar a la nobleza como la burguesía francesa después de la Revolución de 1879. 3. El grupo de campesinos terratenientes dueños de 20 a 100 hectáreas. 4. El grupo de los empleados públicos que es en España mucho más grande que en los otros países de Europa. Los altos puestos públicos se dan a los nobles que se han

bebido y han jugado su fortuna. Generalmente estos sneldos, aunque son elevados, no les alcanzan para sus placeres; entonces acuden a la estafa y al robo. Durante la administración de Lerroux hubo un escándalo en el que estaban metidos algunos altos empleados del gobierno, entre ellos un sobrino o un hijo del Ministro Lerroux, que debe ser en estos momentos uno de los revolucionarios más furibundos de España. 5. El ejército; en 1931 había en España un ejército de 105 MIL hombres, 195 generales, 5.938 oficiales superiores, 5.281 capitanes y 5.707 oficiales subalternos. En la reserva había 437 generales y 407 oficiales superiores. Es decir, que había un general activo para 538 soldados, un oficial superior para 10 soldados y un oficial para 6 soldados. A esto añadamos los oficiales de la Marina, la Guardia Civil y la de Carabineros. El Ejército español ha servido sobre todo para dar sneldos a los generales y oficiales y también, como lo estamos viendo con la actual revolución de arma exclusiva para proteger los intereses de los grandes de España, de los banqueros y de la Iglesia. 6. Otro grupo es el de la pequeña burguesía de las ciudades; artesanos, pequeños comerciantes, pequeños empleados, maestros de escuela. 7. El grupo de los campesinos pobres y medios que constituyen la clase más numerosa de España, unos 5 millones, que viven de las migajas que les dejan caer los grandes terratenientes. Las casas de los campesinos en España se parecen mucho a las de los nuestros: generalmente se componen de una sola habitación de piso de suelo, sin ventanas, con una puerta estrecha por la que pasan las personas, los animales y el humo. Una cama para todos y unas dos ollas. 8. Los obreros de la industria, del comercio y de los transportes. Es difícil de calcular su número porque no hay estadísticas, pero se cree que son alrededor de 2 millones, entre mineros, obreros de fábricas, ferroviarios, cargadores de muelles, empleados de comercio, etc.

El paro completo o parcial es muy grande desde hace años y los salarios mucho más bajos que en los otros países de Europa occidental.

Estos millones de obreros industriales que ganan los salarios reales más bajos de Europa y amenazados constantemente por la desocupación, estos millones de peones, estos millones de campesinos dueños de un pedacito de tierra por el que están obligados a pagar fuertes tributos a los señores feudales, estos miles de artesanos, pequeños comerciantes, pequeños empleados, son los que forman la vanguardia que hoy se enfrenta al ejército español mandado por generales Franco, Mola, Queipo del Llano, etc. etc., este ejército defensor de los privilegiados de los grandes señores feudales, de los banqueros, de los grandes industriales, de la poderosa iglesia,

de los poderosos Jesuitas. Con el pueblo español están elementos liberales de la alta y de la pequeña burguesía, con el Presidente Azaña al frente; intelectuales de prestigio y honrados como Ortega y Gasset, el poeta Juan Ramón Jiménez, Menéndez Pidal, etc. Apoyan al Gobierno también los socialistas y los comunistas, y los anarco-sindicalistas.

Pero antes de seguir adelante resumamos los acontecimientos del año 31 para acá, los cuales han sido los primeros compases de la revolución de hoy; en el año 31 cayó la monarquía y el rey Alfonso XIII y Primo de Rivera tuvieron que huir de España. Entonces se instauró la república que dijeron que era socialista y que llamaron la República de los Trabajadores, la cual pensó repartir mejor las tierras, pero desgraciadamente sus buenas intenciones no pasaron del papel. La república se contentó con bautizar unas calles con nombres revolucionarios y con quitar a los hoteles que se llamaban Reina Victoria y Rey Alfonso, las palabras Reina Rey y dejarlos llamándose Hotel Victoria y Hotel Alfonso. El pueblo se desengañó y el año 32 triunfó de nuevo en las elecciones la reacción, y el capitalismo feudal de España volvió a coger los estribos. Viene la época de los Gil Robles Lerroux y Calvo Sotelo desordenada y sangrienta. En donde estaban los costarricenses que hoy claman porque el orden vuelva a España, que no vieron la anarquía y el terror en torno de estos que excusan su revolución de hoy alegando que son amantes del orden y de la paz? Gil Robles, Lerroux y se fingieron republicanos pero sus métodos son más feudales que los de los grandes de España. En el año 34 estalla la revolución en Cataluña y Asturias y Lerroux y Gil Robles que hablan de feudalizar a España de la influencia de Moscú, traen de Africa el Tercio Extranjero compuesto de criminales y aventureros de todas las nacionalidades, para reprimir la rebelión, de los mineros. Los horrores que el Tercio Ext. cometió contra los insurrectos, cripan los nervios de los más fríos. Sin embargo la prensa dijo que eran los revolucionarios, que eran los "rojos", los que habían cometido toda clase de atrocidades: que habían sacado los ojos a los niños y que habían vendido la carne de los curas por libras. La política de Lerroux y de Gil Robles hizo abrir los ojos al pueblo que pensó que era mejor unir en un solo frente todas las fuerzas democráticas para defenderse del fascismo. E hicieron el Frente Popular que triunfó en las elecciones del pasado febrero. Este triunfo exasperó a los grandes terratenientes, al clero, a los generalotes españoles que velan sus privilegios amenazados, y entonces desencadenaron la revolución que tiene lugar en estos momentos, revolución que pretende acabar con las libertades democráticas y contra la

cual deben estar todas las almas honradas. Aquí toda la prensa, menos La Prensa Libre, es derechista, es decir apoya la revolución que no debería llamarse revolución sino intento de que las cosas vuelvan a su lugar, revolución que lleva a cabo el ejército y financiada por los grandes terratenientes, por los jesuitas, por los millonarios como Juan March. Yo se que aquí los periodistas arreglan los cables a su antojo para contentar a los monárquicos y fascistas que viven en Costa Rica. Los grandes títulos, como Uds. lo pueden ver, son abiertamente contra el Gobierno y a favor de los rebeldes. Hablan de las atrocidades que cometen los "rojos" comunistas para llenar de horror al lector ingenuo. No pierdan Uds. de vista que el Partido Comunista español no es tan numeroso como el republicano, el socialista o como el anarco-sindicalista, todos los cuales están luchando al lado del Gobierno de Azaña. Sin embargo la prensa burguesa de todo el mundo, inclusive la de Costa Rica no habla de los horrores que comete el ejército rebelde por donde pasa, ni de la energía que republicanos y socialistas tienen que desplegar para atajar la reacción que trata de volver a dominar la situación española. La prensa burguesa de todo el mundo, tiene interés en presentar esta revolución como defensora del pueblo español contra el Comunismo. Quieren hacer creer que el Gobierno español es comunista, que Moscú es el que dirige. Esto es absurdo señores, el gobierno español no está haciendo sino luchar por las conquistas democráticas que hace más de un siglo fueron establecidas en Francia por la Revolución Francesa. Antes de llegar a la etapa socialista que ha alcanzado Rusia, tiene España que hacer su revolución burguesa.

Yo he oído decir a mucha gente que cuando estaba el rey no había desórdenes en España. Eso no es cierto: o lo han olvidado o nunca se dieron cuenta de lo que ocurría en aquel país. Y a los españoles partidarios de los rebeldes que nos critican a los que estamos con el gobierno español porque opinamos de de la situación sin haber visitado nunca a España, los invito a que lean la historia de su patria durante el último siglo para que vean cuantas insurrecciones campesinas, cuantas huelgas, cuantas revoluciones ha habido. Qué culpa tenemos de que ellos no conozcan la historia de su país natal?

Y que a los trabajadores costarricenses no les ocurra lo que al pueblo costarricense antes de la independencia. Será una vergüenza que no estuvieramos ahora mejor enterados de lo que ocurre en la España de hoy que como lo estuvieramos de lo que ocurría en la España de su tiempo. En su ignorancia e ingenuidad en honor de Fernando VII, cuando en su favor abdicó su

padre Carlos IV: aquí se hicieron grandes fiestas para jurar fidelidad a Fernando VII que no había tenido empacho en conspirar contra su padre, para ser rey.

Dicen, que nosotros (los) lo se conmovían y lloraban a pensar que Fernando VII era una víctima de Napoleón Bonaparte a quien maldecían y quemaron en el fuego. En su ignorancia los pobres no sabían que Fernando VII era un reyuselo tan sin personalidad como cualquier politiquillo de por acá, que conspiraba contra su padre para quitarle el trono y que despreciaba a su madre. En Costa Rica nadie se atrevió, a principios del siglo XIX, a pensar mal de la familia real española que se componía de picaros y pobres diablos; el rey Carlos IV no pensaba sino en sus partidas de caza y la reina María Luisa en su amante don Manuel Godoy. Aquí maldecían a Napoleón Bonaparte porque lo imaginaban un verdugo del rey de España, y no sabían que mientras el valiente y heroico pueblo español se batía contra los franceses y en las calles de las ciudades se amontonaban los cadáveres Carlos IV y Fernando VII se disputaban la amistad de Bonaparte. Y Alfonso XIII no valía más que Fernando VII.

Ojalá haya logrado aclarar en la conciencia de Uds. la verdadera situación de España. En estos momentos se está jugando en aquel país su suerte por muchos años: si triunfa la revolución, la tierra seguirá en poder de un pequeño grupo de latifundistas y de la iglesia y el campesino español seguirá alimentándose de bellotas y corteza de árbol, el obrero de los centros industriales seguirá debatiéndose contra los bajos salarios y la desocupación. Si triunfa el g. republicano de Azaña, se abrirá para el valiente pueblo español la posibilidad de echar abajo el régimen semifeudal que aun impera en ella. La victoria del ejército rebelde y de los capitalistas como el banquero March no hará sino cambiar el régimen semifeudal de España por un régimen fascista al estilo del de Hitler y Mussolini.

Compre y Lea Trabajo

## AL MARGEN DEL A.B.C. DEL COMUNISMO

# El MONOPOLIO Eléctrico en COSTA RICA

Las fuerzas hidráulicas y su nacionalización

Costa Rica es un país muy rico en fuerzas hidráulicas. Es uno de los territorios del mundo en donde es más fácil obtener electricidad gracias a sus caídas de agua. No tenemos carbón ni petróleo, pero en cambio tenemos muchas y poderosas caídas de agua. Se ha calculado que éstas pueden pro-

ducir aproximadamente 2 MILLONES quinientos mil caballos de fuerza, que calculados a razón de \$150 (ciento cincuenta colones) el caballo por año, dan la fabulosa suma de..... \$ 375.000.000 (trecientos setenta y cinco millones de colones.)

Durante la primera administración de don Ricardo Jiménez, siendo Secretario de Fomento don Enrique

Jiménez Núñez, se decretó la nacionalización de las caídas de agua, con la intención de que las fuerzas hidráulicas de Costa Rica pertenecieran al pueblo de Costa Rica. Pero esto no bastaba, porque cualquier empresa particular podía explotarlas en beneficio suyo y contra los intereses de los costarricenses, mediante el pago insignificante de UN colón por caballo.

Las fuerzas eléctricas y su nacionalización

Se pensó entonces en nacionalizar las plantas de producción eléctrica y las líneas que llevan la electricidad, así como está nacionalizada la cañería. Los nacionalistas de entonces ponían argumentos como el siguiente, que ahora quizá no repetirían para que no se dijera que tienen tendencias comun-

istas. ¿Qué se diría si los caminos o las cañerías fueran negocios particulares y de propiedad extranjera? Así como nos pertenecen las calles y los tubos que llevan el precioso líquido a todas las casas, así como el teléfono y el correo son nacionales, no debemos permitir por más tiempo que la herramienta más poderosa para el porvenir de las naciones siga convertida en fuer-

te de especulación y explotación extranjera. La distribución eléctrica para la vida y la industria de los centros urbanos, corre parejas en importancia con la distribución de aguas potables (tomado de uno de los artículos de la serie que en 1927, se publicaron en «Diario de Costa Rica» por Rafael Castro Quesada bajo el pseudónimo «Espectador.» Pasa a 6ª. pag.